

Isla Negra 15/472

casa de poesía y literaturas

julio 2019 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

- <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Antifacista!

1

Paul Eluard

Francia – 1895 -1952

Libertad

En mis cuadernos de escolar
en mi pupitre en los árboles
en la arena y en la nieve
escribo tu nombre.

En las páginas leídas
en las páginas vírgenes
en la piedra la sangre y las cenizas
escribo tu nombre.

En las imágenes doradas
en las armas del soldado
en la corona de los reyes
escribo tu nombre.

En la selva y el desierto
en los nidos en las emboscadas
en el eco de mi infancia
escribo tu nombre.

En las maravillas nocturnas
en el pan blanco cotidiano
en las estaciones enamoradas
escribo tu nombre.

En mis trapos azules
en el estanque de sol enmohecido
en el lago de vivas lunas
escribo tu nombre.

En los campos en el horizonte
en las alas de los pájaros
en el molino de las sombras
escribo tu nombre.

En cada suspiro de la aurora
en el mar en los barcos
en la montaña desafiante
escribo tu nombre.

En la espuma de las nubes
en el sudor de las tempestades
en la lluvia menuda y fatigante
escribo tu nombre.

En las formas resplandecientes
en las campanas de colores
en la verdad física.
escribo tu nombre.

En los senderos despiertos

en los caminos desplegados
en las plazas desbordantes
escribo tu nombre.

En la lámpara que se enciende
en la lámpara que se extingue
en la casa de mis hermanos
escribo tu nombre.

En el fruto en dos cortado
en el espejo de mi cuarto
en la concha vacía de mi lecho
escribo tu nombre.

En mi perro glotón y tierno
en sus orejas levantadas
en su patita coja
escribo tu nombre.

En el quicio de mi puerta
en los objetos familiares
en la llama de fuego bendecida
escribo tu nombre.

En la carne que me es dada
en la frente de mis amigos
en cada mano que se tiende
escribo tu nombre.

En la vitrina de las sorpresas
en los labios displicentes
más allá del silencio
escribo tu nombre.

En mis refugios destruidos
en mis faros sin luz
en el muro de mi tedio
escribo tu nombre.

En la ausencia sin deseo
en la soledad desnuda
en las escalinatas de la muerte
escribo tu nombre.

En la salud reencontrada
en el riesgo desaparecido
en la esperanza sin recuerdo
escribo tu nombre.

Y por el poder de una palabra
vuelvo a vivir
nacé para conocerte
para cantarte
Libertad

Pablo Neruda
Chile -1904 -1973

Nuevo canto a Stalingrado

Yo escribí sobre el tiempo y sobre el agua,
 describí el luto y su metal morado,
 yo escribí sobre el cielo y la manzana,
 ahora escribo sobre Stalingrado.

Ya la novia guardó con su pañuelo
 el rayo de mi amor enamorado,
 ahora mi corazón está en el suelo,
 en el humo y la luz de Stalingrado.

Yo toqué con mis manos la camisa
 del crepúsculo azul y derrotado:
 ahora toco el alba de la vida
 naciendo con el sol de Stalingrado.

Yo sé que el viejo joven transitorio
 de pluma, como un cisne encuadrado,
 desencuaderna su dolor notorio
 por mi grito de amor a Stalingrado.

Yo pongo el alma mía donde quiero.
 Y no me nutro de papel cansado
 adobado de tinta y de tintero.
 Nací para cantar a Stalingrado.

Mi voz estuvo con tus grandes muertos
 contra tus propios muros machacados,
 mi voz sonó como campana y viento
 mirándote morir, Stalingrado.

Ahora americanos combatientes
 blancos y oscuros como los granados,
 matan en el desierto a la serpiente.
 Ya no estás sola, Stalingrado.

Francia vuelve a las viejas barricadas
 con pabellón de furia enarbolado
 sobre las lágrimas recién secadas.
 Ya no estás sola, Stalingrado.

Y los grandes leones de Inglaterra
 volando sobre el mar huracanado
 clavan las garras en la parda tierra.
 Ya no estás sola, Stalingrado.

Hoy bajo tus montañas de escarmiento
 no sólo están los tuyos enterrados:
 temblando está la carne de los muertos
 que tocaron tu frente, Stalingrado.

Tu acero azul de orgullo construido,
 tu pelo de planetas coronados,
 tu baluarte de panes divididos,
 tu frontera sombría, Stalingrado.

Tu Patria de martillos y laureles,
 la sangre sobre tu esplendor nevado,
 la mirada de Stalin a la nieve
 tejida con tu sangre, Stalingrado.

Las condecoraciones que tus muertos
 han puesto sobre el pecho traspasado
 de la tierra, y el estremecimiento
 de la muerte y la vida, Stalingrado

La sal profunda que de nuevo traes
 al corazón del hombre acongojado
 con la rama de rojos capitanes

salidos de tu sangre, Stalingrado.

La esperanza que rompe en los jardines
 como la flor del árbol esperado,
 la página grabada de fusiles,
 las letras de la luz, Stalingrado.

La torre que concibes en la altura,
 los altares de piedra ensangrentados,
 los defensores de tu edad madura,
 los hijos de tu piel, Stalingrado.

Las águilas ardientes de tus piedras,
 los metales por tu alma amamantados,
 los adioses de lágrimas inmensas
 y las olas de amor, Stalingrado.

Los huesos de asesinos malheridos,
 los invasores párpados cerrados,
 y los conquistadores fugitivos
 detrás de tu centella, Stalingrado.

Los que humillaron la curva del Arco
 y las aguas del Sena han taladrado
 con el consentimiento del esclavo,
 se detuvieron en Stalingrado.

Los que Praga la Bella sobre lágrimas,
 sobre lo enmudecido y traicionado,
 pasaron pisoteando sus heridas,
 murieron en Stalingrado.

Los que en la gruta griega han escupido,
 la estalactita de cristal truncado
 y su clásico azul enrarecido,
 ahora dónde están, Stalingrado?

Los que España quemaron y rompieron
 dejando el corazón encadenado
 de esa madre de encinos y guerreros,
 se pudren a tus pies, Stalingrado.

Los que en Holanda, tulipanes y agua
 salpicaron de lodo ensangrentado
 y esparcieron el látigo y la espada,
 ahora duermen en Stalingrado.

Los que en la noche blanca de Noruega
 con un aullido de chacal soltado
 quemaron esa helada primavera,
 enmudecieron en Stalingrado.

Honor a ti por lo que el aire trae,
 lo que se ha de cantar y lo cantado,
 honor para tus madres y tus hijos
 y tus nietos, Stalingrado.

Honor al combatiente de la bruma,
 honor al Comisario y al soldado,
 honor al cielo detrás de tu luna,
 honor al sol de Stalingrado.

Guárdame un trozo de violenta espuma,
 guárdame un rifle, guárdame un arado,
 y que lo pongan en mi sepultura
 con una espiga roja de tu estado,

para que sepan, si hay alguna duda,
 que he muerto amándote y que me has amado,
 y si no he combatido en tu cintura
 dejo en tu honor esta granada oscura,
 este canto de amor a Stalingrado.

Pablo de Rokha**Chile -1894 -1968****Imprecación a la bestia fascista****(Fragmento)**

Contra el pueblo y su ley, echando babas, bufando, echando sangre y montañas de barro,
 mordiendo los estercoleros,
 andrajos de caverna, miserables, horteras de convento, bestias negras,
 fariseos espantosos de la dignidad humana,
 sudando, bramando, mostrando la dentadura, ensangrentada de horrorosos y amarillos
 puñales,
 echáis al gran animal contra el horizonte,
 ensuciando al hombre y al siglo y a "dios" con vuestro comercio de alcantarilla.
 (...)

Con negros hocicos escarbastéis la santidad y la humildad de los ingenuos,
 todo lo sagrado de las aldeas,
 y vaciasteis la bacínica de las concubinas en el agua bendita de las creencias,
 ¡oh! fariseos, ¡oh! filisteos de la retórica asesina,
 ¡oh! lacayos borrachos, sobre el santo, el alto, el magno pueblo infinito,
 verdugos del Cid, corchetes de Cervantes, rufianes del Quijote, ¡podetas!, cabrones, soplones, sicarios,
 ¿quién os pegara un puntapié en la boca!,
 así, entre llamas, entre sangre, entre lodo, entre laureles y huesos sociales, atragantaros de pólvora, clavaros el puñal en
 las entrañas,
 traidores de Dios, comerciantes de Dios, repletos de brutalidad y escapularios,
 bufones sangrientos, peleles sangrientos, ladrones sangrientos, ladrando contra la cultura y la grandeza del hombre,
 ebrios y en cuatro patas,
 desde el montón de basura fascista;
 charlatanes-delinquentes, Herodes de trapo, de sangre, de charco, rellenos de aserrín católico,
 arrasáis los pueblos hispanos, con Jesucristo en las verijas,
 por un infierno de operetas, de pantomima, de bufonada, demonios con anteojos,
 sois los aventureros de Shakespeare, con los pantalones abajo,
 las viejas podridas, enamoradas del adolescente,
 los poetastros oscuros y hediondos, a los cuales se les cae la baba en el cementerio,
 las prostitutas barrigudas del oportunismo,
 las celestinas tuberculosas y apasionadas, como cerdos santos de Freud, las marranas,
 los eunocoides enfurecidos y ambiguos del Vaticano,
 las comadres calientes, con los bigotes ensangrentados de angustia, medio a medio del tabladillo...
 (...)

Todos los hambrientos, todos los enfermos, ahora, en este instante definitivo,
 todos los muertos, parados al resplandor de las ametralladoras,
 levantan su lamento, esterilizadores de mujeres, de mundo a mundo contra vosotros.

Cara a cara a la Historia, os crucifico:
 que aborten, horriblemente, vuestras hijas en los pantanos,
 que os estalle hinchada la lengua,
 que la maldición proletaria se os enrosque a la garganta ensangrentada, como una gran víbora,
 y vuestros descendientes se avergüencen de sus antepasados,
 que la tierra, ardiendo, abra la tenaza de sus abismos y os trague, despernancándoos,
 como a bestias funestas, escarnio de sabandijas y alimañas.

Tarso de Melo**Brasil -1976**

Generaldo, o Reagonizador,
 adora crianças em casa:
 põe polícia mais que professor,
 fecha a escola e manda bala.

No sonho de Generaldo,
 educar é tarefa viril:
 inspetor é um cara fardado
 e o bedel tem botina e fuzil.

Jorge Montealegre**Chile - 1954****Enviado especial**

bien informadas habrían dicho que
algunos personeros no identificados de organizaciones
inexistentes
estarían reunidos en un lugar desconocido
presumiblemente cerca de Santiago
para concertar una eventual acción de protesta
contra la supuesta violación de los derechos humanos.

Además insistirían en la aparición con vida
de gente que habría desaparecido de manera
involuntaria
cuya muerte presunta ya ha sido claramente sugerida al
Comité
sin personalidad jurídica
que agrupa a las personas allegadas a esta hipotética
situación.

En esta reunión no autorizada
por tanto sólo un encuentro social de elementos
antisociales
ha trascendido que
junto a los dirigentes de los partidos disueltos
estarían participando también algunos sujetos
desconocidos
probablemente jóvenes
que desde el anonimato propalan rumores y chistes
atentatorios contra la Seguridad
de la parte más conocida de la Nación.

Léopold Sédar Senghor**Joal, Senegal- 1906 – 2001****Querido hermano blanco**

Querido hermano blanco,
cuando yo nací, era negro,
cuando crecí, era negro,
cuando estoy al sol, soy negro,
cuando estoy enfermo, soy negro,
cuando muera, seré negro.

En tanto que tú, hombre blanco
cuando tú naciste, eras rosa,
cuando creciste, eras blanco,
cuando te pones al sol, eres rojo
cuando tienes frío, eres azul
cuando tienes miedo, te pones verde,
cuando estás enfermo, eres amarillo,
cuando mueras, serás gris.

Así pues, de nosotros dos,
¿quién es el hombre de color?

Viacheslav Kupriyanov**Rusia -1939****Llamamiento**

Los amarillos
los negros
los blancos

la sangre nuestra
es igualmente
roja

basta de
averiguar.

Alejandro López Palacios

Chile - 1970

glosario

no diga dictadura señor
cómo se le ocurre
diga dictablanda gobierno militar democracia protegida
no diga tortura diga excesos
no diga fascista eso sí que no
diga mejor partidario de la centroderecha
no diga ladrón pulpero explotador
diga emprendedor creativo esforzado
no diga asesinatos diga enfrentamientos
no diga viejo culiao diga liberador de chile del yugo marxista
no diga crisis diga dificultades
no diga tetas diga bubis
no diga pico diga pilín qué se ha imaginado
y agradezca
que se lo estamos advirtiéndolo.

René Philombé

Camerún -1930 -2001

El humano que se te parece

Llegué y llamé a tu puerta
Llegué y toqué tu corazón
con el fin de obtener un lecho para descansar
y un escaño al lado del buen fuego bienhechor
¿por qué me rechazas?
Ábreme, hermano mío!

¿Por qué preguntarme
a mi si soy de África
si me crié en América
si provengo de Asia
o si nací en Europa?
¡Ábreme, hermano mío!

¿Por qué preguntarme
por el largo de mi nariz
el espesor de mi boca
el colorido de mi piel
o el nombre de mis dioses?
Ábreme, hermano mío!

Ni soy color negro
ni soy pintura roja
ni pigmento amarillo
ni coloración blanca
sino sólo un hombre
Ábreme, hermano mío!

Ábreme tu puerta
descorre tu corazón
porque soy un hombre
el hombre de todos los nacimientos
el hombre de todos los firmamentos
¡Ese hombre que es tu semejanza!

Vicente Aleixandre

España - 1898 –1984

Oda a los niños de Madrid muertos por la metralla

Se ven pobres mujeres que corren por las calles
como bultos o espanto entre la niebla.

Las casas contraídas,
las casas rotas, salpicadas de sangre:
las habitaciones donde un grito quedó temblando,
donde la nada estalló de repente,
polvo lívido de paredes flotantes
asoman su fantasma pasado por la muerte.

Miradlas. Como gajos
se abrieron en la noche bajo la luz terrible.
Niños dormían, blancos en su oscuro lecho.
Niños nacidos con rumor a vida.
Niños o blandos cuerpos ofrecidos
que, callados los vientos, descansaban.

Las mujeres corrieron.
Por las ventanas salpicó la sangre
¿Quién vio, quién vio un bracito
salir roto en la noche
con luz de sangre o estrella apuñalada?
¿ Quién vio la sangre niña
En mil gotas gritando:
¡crimen, crimen!,
alzada hasta los cielos
como un puñito inmenso, clamoroso?

Rostros pequeños, las mejillas, los pechos,
el inocente vientre que respira:
la metralla, la súbita serpiente,
muerte estrellada para su martirio.
Ríos de niños muertos van buscando
un destino final, un mundo alto.

Bajo la luz de la luna se vieron
las hediondas aves de la muerte:
aviones ,motores ,buitres oscuros cuyo plumaje encierra
la destrucción de la carne que late,
la horrible muerte a pedazos que palpitan
y esa voz de las víctimas,
rota por las gargantas, que irrumpe en la ciudad como un gemido.

Todos la oímos.
Los niños han gritado.
Su voz está sonando.
¿No oís? Suena en lo oscuro.
Suena en la luz. Suena en las calles.
Todas las casas gritan.
Pasáis, y de esa ventana rota. Sale un grito de muerte
Seguís. De ese hueco sin puerta
sale una sangre y grita.

Las ventanas, las puertas, las torres, los tejados
gritan ,gritan. Son niños que murieron.
Por la ciudad, gritando,
un río pasa: un río clamoroso de dolor que no acaba.
No lo miréis; sentidlo.
Pequeños corazones,
pechos difuntos,
caritas destrozadas.
No los miréis; oídllos.

Por la ciudad un río de dolor grita y convoca.

Sube y sube y nos llama.
La ciudad anegada se alza por los tejados y alza un brazo terrible.
Un solo brazo. Mutilación heroica de la ciudad o su pecho.
Un puño clamoroso, rojo de sangre libre,
que la ciudad esgrime, iracunda ,y dispara.

Gonzalo Millán
Chile -1947 -2006
Pasan carrozas

esta calle pasan entierros.
Pasaron a muchos por las armas.
Las calles tienen muchos baches.
Los caballos llevan gualdrapas negras.
¡Hin! relincha un caballo.
Pasan camiones.
Pasan autos de hombres acaudalados.
Los niños pasan el río.
Pasa un enano con una gran cabeza.
Pasa el tirano en un auto blindado.

Pasar por alto los abusos.
Los tiros a altas horas de la noche.
No abrir la boca sino para comer
Cuando hay para echarse a la boca.
Pasamos hambre.
No se puede hablar abiertamente.
Los loros hablan fácilmente.
El loro tiene vistoso plumaje.
Los plumíferos escriben en los diarios
Los papagayos hablan por la radio.
La mordaza impide el habla.
Vvms mrdzds.
Vvmos mrdzdos.
Vvimos mrdzados.
Vivimos mordazados.
Vivimos amordazados.
Vivimos con los ojos vendados.
Los ojos se abren bajo la venda.
La boca se abre bajo la mordaza.

El tirano disfruta de salud.
Sólo el hombre disfruta de la palabra.
Los gorilas se golpean el pecho.
¡Muera el tirano!

Alfredo Lemon
Argentina -
Poema urgente

La casa está toda revuelta
y mi país partido en dos, ahorcado
en el puño de un verdugo.
Nadie puede sentirse sano.
Nadie puede sentirse a salvo.
Clausuraron la esperanza
con los sellos del hierro y la carroña.
Hijos de un pueblo en vilo, al filo
de una navaja o la verdad.
Ante un futuro tan oscuro
como la luz de los infiernos.

(2019)

Yevgueni Yevtushenko

Rusia - 1933 - 2017

Babi Yar*

I

No existe monumento en Babi Yar;
sólo la agria ladera. Y tengo miedo.
Hoy me siento un judío en el desierto
que de Egipto escapó. Me crucifican
y mis manos conservan los estigmas.
Me parece ser Dreyfus, condenado,
al que juzgan, escupen, encarcelan;
pero de pie resiste la calumnia
y el grito filisteo. Con la punta
de sus sombrillas en mi rostro vejan
mi indefensión mujeres que se acercan
con vestidos de encaje de Bruselas.

O también soy un niño en Bielostok.
De pronto estalla el pogromo.
La sangre derramada cubre el suelo.
Los que huelen a vodka y a cebolla
salen de la taberna y gritan todos:

"Mata judíos: salvarás a Rusia".
Un tendero se ensaña con mi madre.
Otro hombre me pateo. En vano rezo
plegarias que se pierden en la nada.

Me siento dentro
de la piel de Anna Frank que es transparente
como un ramo de abril.
No hacen falta palabras. Siento amor
y sólo necesito que uno a otra
nos miremos de frente.

**Babi Yar o Baby Yar es un barranco en las proximidades de Kiev. En dos días de septiembre de 1941 más de treinta y cinco mil judíos fueron asesinados allí por las tropas nazis. En esta versión de 1997, tomada del libro "Adiós bandera roja" (Selección de poesía y prosa de 1953 a 1996) se tomaron en cuenta los cambios introducidos por el propio Yevtushenko de la traducción inglesa de Robert Milner.*

***La Unión del Pueblo Ruso fue el grupo antisemita que actuó en Rusia entre el asesinato del zar Alejandro II y el comienzo de la primera Guerra Mundial. Sus miembros organizaron pogromos -linchamientos de judíos rusos y destrucción y robo de sus propiedades- e, infiltrados en la policía secreta zarista, fabricaron los apócrifos Protocolos de los sabios de Sión.*

Versión de Heberto Padilla

César Cantoni

La Plata, Argentina - 1951

Me hago una pregunta

Si un país tan lírico como Alemania
pudo engendrar a Adolf Hitler,
me hago una pregunta: ¿Hay
lirismo inocente?

(Diario de paso, Editorial Hespérides, La Plata, 2008)

Separados del cielo y el follaje.

Solamente podemos abrazarnos
en este cuarto a oscuras.
Quiero besarte una vez más, acércate.
Ya vienen. Nada temas: el rumor
es de la primavera que se anuncia
y del témpano roto en el deshielo.

Y en torno a Babi Yar suena la hierba
que ha crecido salvaje desde entonces.
Los árboles nos juzgan. Todo grita
pero el grito está hecho de silencio.
Al descubrirme observo mi cabello.
También ha encanecido. También grito
por los miles de muertos inocentes
masacrados aquí. En cada anciano
y en cada niño al que mataron muero.

Pueblo ruso, mi pueblo: te conozco.
Tú no odias ni razas ni naciones.
Manos viles trataron de infamarte
al usurpar tu nombre y al llamarse
"Unión del Pueblo Ruso".** No perdono.
Que La Internacional llene los aires
cuando el último
antisemita yazga bajo la tierra.
No soy judío. Como si lo fuera,
me odian todos aquéllos.
Por su odio
soy y seré un verdadero ruso.

Gloria Fuertes

España - 1917 -1998

Cuando me enteré que el dictador
murió de fiebre amarilla
sólo pude decir: ¡Bonito color!

Carlos Drummond de Andrade

Brasil – 1902 -1987

Stalingrado

Depois de Madri e de Londres, ainda há grandes cidades!
O mundo não acabou, pois que entre as ruínas
outros homens surgem, a face negra de pó e de pólvora,
e o hálito selvagem da liberdade
dilata os seus peitos, Stalingrado,
seus peitos que estalam e caem,
enquanto outros, vingadores, se elevam.

A poesia fugiu dos livros, agora está nos jornais.
Os telegramas de Moscou repetem Homero.
Mas Homero é velho. Os telegramas cantam um mundo novo
que nós, na escuridão, ignorávamos.
Fomos encontrá-lo em ti, cidade destruída,
na paz de tuas ruas mortas mas não conformadas,
no teu arquejo de vida mais forte que o estouro das bombas,
na tua fria vontade de resistir.

Saber que resistes.
Que enquanto dormimos, comemos e trabalhamos, resistes.
Que quando abrimos o jornal pela manhã teu nome (em ouro oculto) estará firme no alto da página.
Terá custado milhares de homens, tanques e aviões, mas valeu a pena.
Saber que vigias, Stalingrado,
sobre nossas cabeças, nossas prevenções e nossos confusos pensamentos distantes
dá um enorme alento à alma desesperada
e ao coração que duvida.

Stalingrado, miserável monte de escombros, entretanto resplandecente!
As belas cidades do mundo contemplam-te em pasmo e silêncio.
Débeis em face do teu pavoroso poder,
mesquinhas no seu esplendor de mármore salvos e rios não profanados,
as pobres e prudentes cidades, outrora gloriosas, entregues sem luta,
aprendem contigo o gesto de fogo.
Também elas podem esperar.

Stalingrado, quantas esperanças!
Que flores, que cristais e músicas o teu nome nos derrama!
Que felicidade brota de tuas casas!
De umas apenas resta a escada cheia de corpos;
de outras o cano de gás, a torneira, uma bacia de criança.
Não há mais livros para ler nem teatros funcionando nem trabalho nas fábricas,
todos morreram, estropiaram-se, os últimos defendem pedaços negros de parede,
mas a vida em ti é prodigiosa e pulula como insetos ao sol,
ó minha louca Stalingrado!

A tamanha distância procuro, indago, cheiro destroços sangrentos,
apalpo as formas desmanteladas de teu corpo,
caminho solitariamente em tuas ruas onde há mãos soltas e relógios partidos,
sinto-te como uma criatura humana, e que és tu, Stalingrado, senão isto?
Uma criatura que não quer morrer e combate,
contra o céu, a água, o metal, a criatura combate,
contra milhões de braços e engenhos mecânicos a criatura combate,
contra o frio, a fome, a noite, contra a morte a criatura combate,
e vence.

As cidades podem vencer, Stalingrado!
Penso na vitória das cidades, que por enquanto é apenas uma fumaça subindo do Volga.
Penso no colar de cidades, que se amarão e se defenderão contra tudo.
Em teu chão calcinado onde apodrecem cadáveres,
a grande Cidade de amanhã erguerá a sua Ordem.

Luis Cernuda**España – 1902 -1963****1936**

Recuérdalo tú y recuérdalo a otros,
 cuando asqueados de la bajeza humana,
 cuando iracundos de la dureza humana:
 Este hombre solo, este acto solo, esta fe sola.
 Recuérdalo tú y recuérdalo a otros.

En 1961 y en ciudad extraña,
 más de un cuarto de siglo
 después. Trivial la circunstancia,
 forzado tú a pública lectura,
 por ella con aquel hombre conversaste:
 Un antiguo soldado
 en la Brigada Lincoln.

Veinticinco años hace, este hombre,
 sin conocer tu tierra, para él lejana
 y extraña toda, escogió ir a ella
 y en ella, si la ocasión llegaba, decidió apostar su vida,
 juzgando que la causa allá puesta al tablero
 entonces, digna era
 de luchar por la fe que su vida llenaba.

Que aquella causaarezca perdida,
 nada importa;
 Que tantos otros, pretendiendo fe en ella
 sólo atendieran a ellos mismos,
 importa menos.
 Lo que importa y nos basta es la fe de uno.

Por eso otra vez hoy la causa te aparece
 como en aquellos días:
 noble y tan digna de luchar por ella.
 Y su fe, la fe aquella, él la ha mantenido
 a través de los años, la derrota,
 cuando todo parece traicionarla.
 Mas esa fe, te dices, es lo que sólo importa.

Gracias, compañero, gracias
 por el ejemplo. Gracias por que me dices
 que el hombre es noble.
 Nada importa que tan pocos lo sean:
 Uno, uno tan sólo basta
 como testigo irrefutable
 de toda la nobleza humana.

Etelvina Astrada**Argentina- 1930 -1999**

Los fascistas nacieron para muertos y muerte,
 para oler hedores,
 reptar en las cloacas y oscuridades,
 estrangular el canto de un pájaro con las manos,
 violar la belleza,
 orinar el alma y el cuerpo,
 cenizar la llama,
 punzar las carnes,
 vaciar con taladro las cuencas.

Aristoteles España

Chile – 1955 -2011

Mas allá de la tortura

En una región altiva (sin matices ni colores)
Llena de un humo horizontal
Que atraviesa pantanos invisibles,
Permanezco sentado
Como un condenado a la cámara de gas.
Descubro que el temor es un niño desesperado,
Que la vida es una gran habitación
O un muelle vacío en medio del océano.
Hay disparos, ruidos de máquinas de escribir,
Me aplican corriente eléctrica en el cuerpo
Soy un extraño pasajero en viaje a lo desconocido,
Arden mis uñas y los poros, los tranvías,
En la sala contigua golpean a una mujer embarazada,
Las flores del amor y la justicia crecerán más adelante
Sobre las cenizas de todas las dictaduras de la tierra

Diana Morán

Panamá -1932 -1987

Tirados al aire

Requisaron
los ojos
las uñas
los cabellos

esposaron
la lengua
los libros
la madre

y como
entre las argollas
el puño se multiplicaba

herrados
desnudos
sin pasaportes
nos tiraron al aire.

*(De "Reflexiones junto a tu piel"/
poemas del exilio, 1972-1979)*

Irene Gruss

Argentina -1950 -2018

Mientras tanto

Yo estuve lavando ropa
mientras mucha gente
desapareció
no porque sí
se escondió
sufrió
hubo golpes
y
ahora no están
no porque sí
y mientras pasaban
sirenas y disparos, ruido seco
yo estuve lavando ropa,
acunando,
cantaba,
y la persiana a oscuras.

De Solo de contrato (Ed. Galerna, 1998)

Blas de Otero

España – 1916 -1979

En el principio

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.

José Ángel Valente

España – 1933 -2012

Cementerio de Morette-Glières, 1944.

No reivindicaron
más privilegio que el de morir
para que el aire fuese
más libre en las alturas
y los hombres más libres.

Ahora yacen,
con su nombre o ánonimos,
al pie de Glières y ante la roca pura,
que presencié su sacrificio.

Hombres

de España entre los muertos
de la Alta Saboya:

ellos lucharon por su luz visible,
su solar o sus hijos, mas vosotros
sólo por la esperanza.

La nieve aún dura prodigiosamente
viva en el aire mismo

donde morir fue un puro
acto de fe o de supervivencia.

¿Quién podría decir que murieron en vano?

Al cielo roto y a la tierra vacía,

a los pueblos de España,
a Hervás, a Mula, a todas

las islas Baleares,

a Mendavia, Viñuelas,

Hambrán, La Almunia,

Terrecampe, Tembleque,

le devuelvo el nombre de sus hijos:

Félix Beloso Colmenar, Patricio

Roda, Gabriel Reynes o Gaby, Victoriano

Ursúa, Pablo Fernández,

Avelino Escudero,

Paulino Fontoba, Florián Andújar,

Manuel Corps Moraleda.

Otros duermen tal vez

bajo una cruz desnuda, lejos

de su país, de su memoria, donde

todos los muertos son

un solo cuerpo ardiente:

carne nuestra, palabra,

historia nuestra que no conocimos,

sangre sonora de la libertad.

Poemas a Lázaro, 1960.

Pedro Garfias

España -1901 -1967

Miliciano muerto

Qué dulce muerte le dio
la bala que lo mató.

Le vi sobre la trinchera
derribado

con el fusil empuñado.

Tiernos paisajes en flor

le fluían a los ojos

que la muerte no cerró.

Yo vi en sus ojos su vida.

Vi su niñez espantada,

su juventud desolada

sin una interrogación.

Y vi sus días iguales.

Y vi su resignación.

Qué dulce muerte le dio

la bala que lo mató.

Le sacudieron los vientos

rebeldes el corazón.

Con el fusil en la mano

y en la garganta un clamor

salió a defender su tierra,

la que nunca poseyó

La muerte le ha derribado

con brusquedad de ciclón

Camarada miliciano:

la bala que te mató

se fue cantando la gloria

de un hombre que se salvó.

Porque has muerto por el pueblo

¡qué dulce muerte te dio

la bala que te mató!

Rafael Alberti
España – 1902 -1999
Galope

Las tierras, las tierras, las tierras de España,
 las grandes, las solas, desiertas llanuras.

Galopa, caballo cuatralbo,
 jinete del pueblo,
 al sol y a la luna.

¡A galopar,
 a galopar,
 hasta enterrarlos en el mar!

A corazón suenan, resuenan, resuenan
 las tierras de España, en las herraduras.

Galopa, jinete del pueblo,
 caballo cuatralbo,
 caballo de espuma.

¡A galopar,
 a galopar,
 hasta enterrarlos en el mar!

Nadie, nadie, nadie, que enfrente no hay nadie;
 que es nadie la muerte si va en tu montura.

Galopa, caballo cuatralbo,
 jinete del pueblo,
 que la tierra es tuya.

¡A galopar,
 a galopar,
 hasta enterrarlos en el mar!

Miguel Hernández
España – 1910 -1942
Rosario, dinamitera

Rosario, dinamitera,
 sobre tu mano bonita
 celaba la dinamita
 sus atributos de fiera.
 Nadie al mirarla creyera
 que había en su corazón
 una desesperación,
 de cristales, de metralla
 ansiosa de una batalla,
 sedienta de una explosión.

Era tu mano derecha,
 capaz de fundir leones,
 la flor de las municiones
 y el anhelo de la mecha.
 Rosario, buena cosecha,
 alta como un campanario
 sembrabas al adversario
 de dinamita furiosa
 y era tu mano una rosa
 enfurecida, Rosario.

Buitrago ha sido testigo
 de la condición de rayo
 de las hazañas que callo
 y de la mano que digo.
 ¡Bien conoció el enemigo
 la mano de esta doncella,
 que hoy no es mano porque de ella,
 que ni un solo dedo agita,
 se prendó la dinamita
 y la convirtió en estrella!
 Rosario, dinamitera,
 puedes ser varón y eres
 la nata de las mujeres,
 la espuma de la trinchera.
 Digna como una bandera
 de triunfos y resplandores,
 dinamiteros pastores,
 vedla agitando su aliento
 y dad las bombas al viento
 del alma de los traidores.

1937

Erik Blomberg
Suecia - 1894 - 1965
Epitafio (Eran obreros)

Aquí yace
 un obrero sueco.
 Caído en tiempo de paz.
 Desarmado, indefenso.
 Fusilado
 por balas desconocidas.

Su único crimen fue el hambre.
 No lo olvidéis jamás.

escrito después de los matanza de Ådalen, 1931

Gonzalo Rojas

Chile – 1917 -2011

Aquí cae mi pueblo

Aquí cae mi pueblo. A esta olla podrida de la fosa común. Aquí es salitre el rostro de mi pueblo. Aquí es carbón el pelo de las mujeres de mi pueblo, que tenían cien hijos y que nunca abortaban como las meretrices de los salones refinados en que se compra la belleza.

Aquí duermen los ángeles de las mujeres que parían todos los años. Aquí late el corazón de mis hermanos. Mi madre duerme aquí, besada por mi padre. Aquí duerme el origen de nuestra dignidad: lo real, lo concreto, la libertad y la justicia.

(En "Desde abajo", en el libro Contra la muerte y otras visiones; 2007)

Carlos Jesús Maita

Rosario de la Frontera, Salta, Argentina -1966

Los crepúsculos denuncian otra carnicería

A Teresa Leonardi Herrán

En el apagón
arden hogueras de hombres y de libros.

(El "Santo Oficio"
quema dos o tres brujas
en el invierno).

Torquemada ríe. Viste de verde y ríe.
Debe quemarnos de raíz, sin dejar pruebas.

Muchos caemos sobre la alfombra blanca del cobarde silencio.

Mañana
nuestras sangres
pintarán el crepúsculo.

León Felipe

España – 1884 -1968

El ciervo

Pero el hombre es un niño laborioso y estúpido
que ha hecho del juego una sudorosa jornada.
Ha convertido el palo del tambor en una azada,
y en vez de tocar sobre la tierra una canción de júbilo
se ha puesto a cavarla.
¡Si pudiésemos caminar bajo el aplauso de los astros
y hacer un símbolo poético de cada jornada...!
Quiero decir que nadie sabe cavar al ritmo del Sol
y que nadie ha cortado todavía una espiga con amor y con gracia.
Ese panadero, por ejemplo... ¿por qué ese panadero no le pone
una rosa de pan blanco a ese mendigo hambriento en la solapa?

Enrique Courau

Argentina – 1940 -1976

Totalmente incomunicado

Totalmente incomunicado

la frase procesal se retuerce y avanza
como un gusano helado por mis huesos.

Tiemblo. Es el silencio.

La oscuridad.

El frío.

Las manos contra la pared las piernas bien abiertas
quiénes son sus compañeros dice una voz y los golpes
suenan en mi espalda como las tormentas
calientes del verano de Tucumán.

La sangre en los labios las calles inundadas
los barquitos de papel el jadeo entrecortado
(las risas de los torturadores me bañan
en un aceite grueso y asfixiante)

Totalmente incomunicado

se repiten unos a otros los soldados
que me guardan

sus ojos negros a veces inocentes
se clavan en mí con curiosidad
me apuntan con sus armas si me muevo
pero les hablo y se acercan a mí
y comprueban que somos idénticos
pero se hace otra vez la noche
y vienen a buscarme. ¿Tienes frío?

Preguntan y me desnudan a tirones.

El frío. Tiemblo. El frío atroz y amarillo
de sentirme impotente en un presente
constante y opresivo.

Este momento. Este golpe. Este sacudón
la pregunta lanzada como un ácido
sobre la piel
ellos y yo el aullido y el cuerpo
retorcido de dolor y asco

Totalmente incomunicado

¿de quién? ¿de vos? ¿de mis hermanos
oprimidos? Ilusos pequeños hombrecitos
juegan a que no saben nada de su muerte
como si mis muertos no vinieran
a darme aliento entre golpe y golpe
como si no escucharan los pasos decididos
de mis compañeros cuando el estallido blanco
de mi cerebro electrificado
y me alzan entre dos y me dejan

Totalmente incomunicado

¿de quién? ¿de Dios?

¿de la victoria inevitable?

Pobres hombrecitos temblorosos.

Hemos decidido anunciarles

que la obscena liturgia que practican
es estéril y también suicida

pues el tiempo vendrá como la lluvia
con el estallido verde de los límites finales.

“La razón es la muerte del fascismo.” Miguel de Unamuno

Antonio Machado

España - 1875 – 1939

El crimen fue en Granada

A Federico García Lorca

Se le vio, caminando entre fusiles,
 por una calle larga,
 salir al campo frío,
 aún con estrellas de la madrugada.
 Mataron a Federico
 cuando la luz asomaba.
 El pelotón de verdugos
 no osó mirarle la cara.
 Todos cerraron los ojos;
 rezaron: ¡ni Dios te salva!
 Muerto cayó Federico
 —sangre en la frente y plomo en las entrañas—
 ... Que fue en Granada el crimen
 sabed —¡pobre Granada!—, en su Granada.

Dardo Sebastián Dorronzoro

Argentina - 1913 -1976.

Me declaro culpable

Me declaro culpable, muy bien, pero
 debo advertirles
 que ya ustedes me mataron, me enterraron,
 me borraron todas las arrugas y las lágrimas de mis hermanos,
 y me dijeron
 que te diviertas con los gusanos, pero olvidaron
 de borrar
 las huellas
 que mis pasos marcaron
 en tantas calles y caminos del mundo.

Rolando Revagliatti

Argentina -1945

Una giornata particolare

Torrenciales eyaculadores del fascio se pavonean concitando
 los múltiples orgasmos de las múltiparas multiparidoras
 unipartidarias multitudes

Una jornada muy histórica
 la del ser ¿qué humano?

Y los tres verdaderos mosqueteros
 leyeron en voz alta la clásica
 novela de una sola mujer.

Raúl González Tuñón
Argentina – 1905 -1974
Las brigadas de choque

*“¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?
¿Nunca se ha de decir lo que se siente?”*
Quevedo

1

Primero fue la toma de la tierra por la hembra y por el varón
Después vino la tristeza de la civilización.
Primero fue el campo libre, el cielo libre, la libre unión.
Después las malas leyes del hombre
que hicieron las malas leyes de dios.
Hoy, como el cura loco de Kent, me pregunto yo:
—“Cuando Eva hilaba y Adán araba ¿quién era el amo?”

2

No pretendo realizar tan sólo el poema político.
No pretendo que mis camaradas sigan por ese camino.
Que cada cual cultive en su intimidad el dios que quiera.
Pero reclamo de cada uno la actitud revolucionaria frente a la vida,
pero reclamo el puño cerrado frente a la burguesía.
He reconquistado el fervor y tengo algo que decir:
Se llama brigadas de choque a las vanguardias lúcidas de los obreros especializados.
En la URSS, nombre caro a nuestro espíritu.
Formemos nosotros, cerca ya del alba motinera,
las Brigadas de Choque de la Poesía.
Demos a la dialéctica materialista el vuelo lírico de nuestra fantasía.
¡Especialicémonos en el romanticismo de la Revolución!

3

Mi voz para cantar y para gritar mi voz,
mi voz para degollarse en las veletas enloquecidas.
Mi voz para aullar, mi voz para subir —única, digna enredadera—
y asustar a los burgueses desprevenidos por la boca de los albañales.
Mi voz para decir al antipoema
en la esquina de las fábricas,
a la salida de las costureras,
en las puertas falsas de los teatros,
en los fondos de los talleres,
en las poternas de la civilización burguesa,
el gran castillo vacilante.
Los Movierones ahogan también rugidos, ladridos
—ocultan las manifestaciones apaleadas
—los nazis violando a las hijas de los judíos
—los policemen atajando la marcha de los tejedores
—la Generalidad cargando sobre los sindicalistas
—la gendarmería rodeando de cinturones de fuego a los socios del John Reed Club
y los gases lacrimógenos de la policía de Buenos Aires
disolviendo mitines en los portones
de los frigoríficos extranjeros.
¿Y Nicolás Repetto? —Bueno, gracias.
¿Y José Nicolás Matienzo? —Cuidando la Constitución,
como si la Constitución fuera una hembra.
Sí, la Constitución se halla en estado de descomposición
y nosotros, únicamente nosotros, los comunistas,
legítimamente nos reímos de esa Constitución burguesa
y de la democracia burguesa
pero no de la democracia que proclamamos,
porque nosotros queremos la dictadura
pero la dictadura que asegure la verdadera libertad de mañana.

4

Nosotros contra la democracia burguesa
 Contra
 Contra la demagogia burguesa
 contra la pedagogía burguesa
 contra la academia burguesa
 contra
 contra
 contra el fascismo, superexpresión
 del capitalismo desesperado.
 Contra la masturbación poética,
 contra los famosos salvadores de América
 —Palacios, Vasconcellos, Haya de la Torre—
 contra
 contra
 contra las ligas patrióticas y las inútiles
 sociedades de autores, escritores, envenenadores.
 Contra los que pintan cuadros para los burgueses.
 Contra los que escriben libros para los burgueses.
 Contra
 Contra
 Contra las putas espías de Orden Político.

5

Contra los social fascistas tipo Federico Pinedo.
 Contra el radicalismo embaucador de masas
 —fuente de fascismo—,
 dopado por el incienso de vagas palabras.
 ¡Ellos! Los metralleros de Santa Cruz.
 Contra
 Contra
 Nosotros contra la moral tipo La Prensa
 —el elefante enfermo de la Avenida de Mayo—
 y el largo bostezo de sus editoriales.
 Contra las sedicentes obras de tesis.
 Contra la teosofía, onanismo del espíritu.
 Contra el anarquismo sensiblero y claudicador.
 Contra el clericalismo.
 Contra
 contra
 contra el criollismo a ultranza y sin matices,
 contra el folklore pueril y falso,
 contra el francesismo servil,
 contra las visitas tipo Keyserling, Morand, Ortega.
 Contra
 contra los becados
 contra los niños prodigios del confusionismo canalla
 de South America.

6

¡Contemos a los niños la historia de Lenín!
 Contra la vedette,
 contra los mesías y los supuestos héroes
 y toda la roña burguesa
 —agiotistas
 —rentistas
 —especuladores
 —caudillos
 —plumíferos
 —gendarmes
 —jueces
 —abogados
 —intelectuales
 La muerte del obrero Hevia pasó inadvertida para vosotros

Ni siquiera entregasteis el cadáver mutilado a la familia.
 Un centenar de policías siguió al coche que llevaba la caja de pino.
 ¡Os ofrecemos nuestros cadáveres!
 Sobre nuestros cadáveres los camaradas de mañana
 construirán la nueva Argentina en el alba motinera
 de obreros, soldados, marineros, campesinos, poetas y artistas.
 ¡Os regalamos todo!
 ¡No leáis nuestros libros!
 ¡Al carajo con vuestra comprensión y vuestra generosidad!
 Nosotros estamos de vuelta al pueblo,
 ávidos de la dialéctica materialista.
 En una sociedad sin clases será posible el sueño,
 lo abstracto, la intimidad con lo inverosímil y lo inventado,
 con dios y con los otros mundos...
 Nosotros estamos de vuelta al pueblo
 y oímos las detonaciones que mañana
 estremecerán las paredes.
 ¡Guerra a la clase dominante!
 Dictadura para asegurar la libertad,
 el trabajo liberador,
 la máquina redimida,
 la comodidad,
 la dignidad,
 el club,
 la libre unión de los enamorados
 y el arte puro de una sociedad sin clases.

7

Otros amigos tomaron otros rumbos.
 El tiempo espera.
 Todo yo soy actitudes pero ningún orgullo me maltrata
 y tengo algo de muchedumbre cuando canto
 y cuando grito.
 Voy a meterme en las grandes mareas de los cines
 y las fábricas y los subterráneos.
 Lamento no haber sido lo que se dice un “subversivo auténtico”
 Lamento haber perdido tantos años en los periódicos
 aunque les agradezco a los aviones, los barcos y los trenes que me dieron.
 Vuelvo a la vida que me reconoce,
 el hambre y el sueño son mis viejos amigos.
 A devorar los libros afiebrados
 en las vigilias del invierno
 y por las mañanas
 a recorrer los parques y las plazas
 y contar las chimeneas
 y llenarme del vasto olor del pueblo,
 del vasto rumor del pueblo.
 Una columna de pueblo viene hacia mí:
 Arriba los pobres del mundo,
 de pie los esclavos sin pan!
 El viejo canto me reconoce
 y yo me voy con mis hermanos.
 Son las 3 de la tarde de un 1º de Mayo,
 hoy cumple años nuestro viejo dolor.
 No, hoy no es un día de fiesta,
 pero hemos aprendido a cantar,
 y después de los cantos vendrán las balas.

8

Esta es la canción del Plan de los Cinco Años.
 Lenín lo dejó trazado junto a su gorra oscura
 y su tabaquera.
 El lienzo rojo de su memoria.

Desde octubre de 1928 comenzó a extenderse a las campañas
 en la inmensa Rusia,
 saliendo de las grandes ciudades en donde ya existía generosa
 un nivel de dolor y de cultura.
 Expropiando las posesiones de los ricos agricultores
 y repartiendo entre todos la veterana tierra
 y recogiendo los frutos para todos.
 Era el primer gran paso hacia la conquista
 del comunismo de Lenín.
 Después nos ocuparemos de dios.
 Ahora nos interesa combatir su política.
 (Este no es un poema, es casi una experiencia.)
 Las colonias agrícolas comunistas reemplazan a los grandes
 y a los pequeños feudos burgueses.
 Ya no hay que levantar catedrales, mucho fervor gastado.
 Ahora hay que levantar usinas, mucho fervor por gastar.
 ¡Abajo la inteligencia burguesa!
 Es tiempo de ocuparse del hombre.
 Nicolás Lenín ha muerto y su herencia es el Volga.
 Y el Kara
 el Duina
 el Onega
 el Péchora
 el Vístula
 el Ural
 el Don.
 Una herencia de ríos.
 Nicolás Lenín ha muerto y su herencia es el Cáucaso.
 Y los Urales
 las mesetas del Valdai
 las colinas del Volga.
 Nicolás Lenín ha muerto y su herencia es el cobre.
 Y el hierro
 la hulla
 el petróleo
 el oro.
 Pero sobre todo su herencia es la tierra,
 humana, tierna, fecunda.
 Nuestro nacimiento, nuestra vida, nuestra sepultura,
 nuestra resurrección.
 He aquí la Canción del Plan de los Cinco Años.

9

Devoraba las noticias del día con el sandwich de milanesa:
 Las consecuencias del temblor que duró treinta segundos
 son funestas para una vasta región.
 Durante la noche permaneció estacionario
 el nivel de las aguas del Sena.
 400 obreros sepultados en un túnel.
 Las viudas lloran en la boca del día.
 Casas, puentes vías férreas, desaparecieron a causa del terremoto.
 Se asegura que Blucher es un militar organizador de gran estilo
 Queremos la repartición de la tierra,
 desconocemos la propiedad privada y la ley de herencia
 y desde esta hora todo aquel que no trabaje no comerá.
 Los agentes secretos de seis potencias burguesas
 se han arrojado al río Moscowa.
 Un día existieron Cartago y Babilonia
 y un día fue poderoso el Egipto.
 y los persas atravesaban los canales.
 Los fenicios navegaban trocando estatuillas de barro
 por montones de trigo.

¡Los desacreditados fenicios que llevaron a Grecia
la preocupación del arte!
Catón repitió veinte veces en Roma: ¡Destruid Cartago!
Tenemos que destruir. El grito se repite en la historia.
Pero los camaradas de Moscú han abierto otro camino
y la historia se desvía.
Les habían prohibido el aceite y la lámpara, la tinta y la palabra
y ellos vencieron.
Sólo es bello el horizonte cuando recorta miles de camisas obreras.
Existen Buenos Aires y San Pablo y sus hombres comienzan a ver.
Yo presiento la marcha sobre Europa de un Ejército Rojo.
Pausa sobre el teatro de marionetas de Ginebra, sobre Berlín
que engorda y envilece
Horcas afiladas están meditando
junto a un horizonte de humo y de sangre.
Cristo signa, en la estridencia de las usinas,
a la última cruz, final e inexorable.

10

No importa que yo ame los puertos y los circos
y la dorada y alevosa flor de la aventura
y el vino y las rosas y la guerra.
Como Ernesto Psichari yo amo la guerra,
pero la guerra que trae la Revolución.
¿Sabes ya que los cuervos vuelan sobre los valles
anunciando la peste?
Yo había visto algunos dibujados en los afiches de las ciudades.
Había un niño olfateando la sangre de la guerra,
de la guerra que trajo la Revolución.
—“Pour les français dans les territoires occupés”—
colocados especialmente por la Legación.
Los cuervos eran los alemanes.
¡Oh, amigos, y cómo es de tranquilo el vuelo de los cuervos!
¡Qué serenidad bajo la campana del cielo!
Mas cuando se acercan sus picos son horribles,
sus ojos asquerosos y sus garras tremendas.
Los socialdemócratas, los ultraclericales, los “nacionalistas”,
tienen también el vuelo de los cuervos.
Cerca de ellos hay que destrozarlos con un tiro de escopeta,
porque ellos anuncian y provocan la peste en la tierra.

11

Hablemos de esta ciudad sucia como su río.
Aquí todo está prohibido.
A la vuelta de la esquina nos deja solos
y en su cuadrilátero aburrido
prevalece la absurda confitura del Pasaje Barolo
y la mentalidad seminarista de José Luis Cantilo.
Buenos Aires no vale la pena de que le cante
ni siquiera con versos airados.
Siempre se quedará con los Zuviría,
los Capdevila y los Obligado.
Esta ciudad me ha llamado canallita y vicioso porque quise darle color.
Porque anduve por ahí desparramando mi indudable fervor,
porque bajé la luna hasta sus calles para alumbrarlas mejor.
Porque a la compañía de las horteras
prefería la de vagos y atorrantes.
Porque a veces anduve con un traje roto
y estragué mi estómago en el sórdido Puchero Misterioso.
Esta ciudad de “Siempre alegría” en el lánguido carnaval.
Esta ciudad fustigada en sus flancos
por la Legión Cívica y el Klan Radical.
Esta ciudad de Yrigoyen y Uriburu,

que nunca ha dado un bandido perfecto ni un gran poeta.
 Esta ciudad cuyos cines apestan
 a escribanos públicos,
 a mujeres sin capacidad de pecado.
 Esta ciudad que todavía respeta
 un título de abogado.
 Ciudad de bebedores de agua.
 De donde Barret emigró con asco,
 en donde O'Neill tuvo hambre y sueño,
 en donde Güiraldes fue escarnecido
 y Calou murió malogrado,
 Payró incomprendido,
 Emilio Becher agotado
 y Carriego empequeñecido
 y en cuya Universidad,
 esquina pedagógica de la vulgaridad,
 se gesta una runfla de rastas y logreros
 y patoteros grandilocuentes
 que después van a llenar la Pampa
 de alambradas y de alcahuetes.

12

No tenemos nada, no hemos construido,
 nada fue posible en ese campamento podrido.
 Hemos quedado solos con un montón de versos,
 angustiosos o perversos
 porque la leche de Buenos Aires fue así de mala,
 Sucia como su río,
 agria como su alma.
 El tango actual es una cobardía.
 Sombrío, ronco, gangoso
 —“oliendo a china en zapatilla y macho perezoso”—.
 Es pesimista, compasivo y trágico.
 Es un ángel oscuro que pudo haber volado.
 Le falta a Buenos Aires la Tercera Fundación.
 La que vendrá con la Revolución.
 ¡Preparémonos para tirar!
 Contra los museos,
 las universidades,
 la prensa paquidermo,
 la radiotelefonía, la academia,
 el teatro y el deporte burgueses.
 Preparémonos para tirar
 y acertar esta vez.
 Contra en la casa
 contra en el mar
 contra en la calle
 contra en el bar
 contra en la montaña.
 Para abatir al imperialismo.
 Por una conciencia revolucionaria.
 Y aquí nosotros contra la histeria fascista,
 contra el socialismo tibio,
 contra la confusión Radical,
 contra
 contra
 estar contra
 sistemáticamente contra
 contra
 contra.
 ¡Yo arrojé este poema violento y quebrado
 contra el rostro de la burguesía!

Norma Domancich

La Plata, Argentina – 1956

Plegaria para un verdugo

Que la noche te secuestre el aliento
 Que la luz multiplique tus párpados sin ojos
 Que una mano de sangre te interrogue los sueños
 Que tus risas sean eco de las madres pariendo
 Que los pájaros te acerquen los pañuelos en ronda.
 Que palabras siniestras revuelvan tus entrañas.
 Que los vientos te abracen con mil manos de acero.
 Que los niños descubran tus mentiras de azúcar
 Que se vuelvan de piedra tus sonrisas de abuelo
 Que hasta el perro pulguiento te escupa en sus ladridos
 Que el agua sea desierto ante tu lengua seca
 Que las flores silvestres huyan de tus caminos
 Que no encuentres la sombra para tus pies de fuego
 Que estallen tus oídos los fusiles cobardes
 Que el amor te amordace con tétricos silencios
 Que te vuelvas fantasma a la hora de la siesta.

Feliciano Mejía

Perú

Dos

Un vaso de vino yerto
 como una estaca clavada en la garganta.
 Nada más.

El aire, hilo helado se escapa de los pulmones
 por la última nariz.
 Nada más.

NADA SIRVE PREGUNTARLE AL CUCLILLO POR SU CANTO.

Los poros más cerrados
 y la piel afilada en los tendones
 y el raer pertinaz del gusano
 en las entrañas.

Nada más tu epitafio
 luchando contra el polvo y los minutos
 -eternos tiroriros monocordes-
 y la carcoma,
 y la carcoma...

De: Wakonada, inédito.

Roque Dalton

El Salvador - 1935 - 1975

Consejo

No olvides nunca
 que los menos fascistas
 de entre los fascistas
 también son
 fascistas.

Paco Urondo

Argentina – 1930 -1976

Por soledades

Un hombre es perseguido, una familia entera, una organización, un pueblo. La responsable de esta situación no es la codicia, sino un comerciante con sus precios, con la imposición de las reglas del juego. Los empresarios, la policía con la imposición de las reglas del juego. Por eso ese hombre, ese pueblo, esa familia, esa organización, se siente perseguida. Es más, comienzan a perseguirse entre ellos, a delatarse, a difamarse, y juntos, a su vez, se lanzan a perseguir quimeras, a olvidarse de las legítimas, de las costosas pero realizables aspiraciones; marginan la penosa esperanza. Entonces toda la familia, todo el pueblo, entra en el nivel más alto de la persecución: la paranoia, esa refinada búsqueda de los perseguidos históricos y culturales. Y ésta es la triste historia de los pueblos derrotados, de las familias envilecidas de las organizaciones inútiles, de los hombres solitarios, la llama que se consume sin el viento, los aires que soplan sin amor, los amores que se marchitan sobre la memoria del amor o sus fatuas presunciones.

De Cuentos de batalla (1973-1976)

Ana Pérez Cañamares

Santa Cruz de Tenerife, España - 1968

Cómo ganar una guerra perdida

Cómo ganar una guerra perdida:

Uno. Excavar trincheras con palas, lapiceros, saxofones. De las grietas, hacer cicatrices.
 Dos. No llevar uniformes. Cada cual adoptará el disfraz que menos le ofenda.
 Tres. No distinguir noche y día. Permitir la soledad a quien la elija. Adoptar perros y recién llegados.
 Cuatro. Celebrar una fiesta por cada trinchera. Llegará el enemigo y no entenderá nuestro lenguaje. Les será imposible la conquista: ellos no aman a los perros mestizos ni arrancan orgasmos a las palabras. Perderemos la guerra de las mayúsculas pero la vida está de nuestra parte: lloramos y celebramos la brizna.

Primo Levi

Italia- 1919 -1987

De: Si esto es un hombre

Los que vivís seguros
 En vuestras casas caldeadas
 Los que os encontráis, al volver por la tarde,
 La comida caliente y los rostros amigos: Considerad si es un hombre Quien trabaja en el fango Quien no conoce la paz Quien lucha por la mitad de un panecillo Quien muere por un sí o por un no. Considerad si es una mujer Quien no tiene cabellos ni nombre Ni fuerzas para recordarlo Vacía la mirada y frío el regazo Como una rana invernal
 Pensad que esto ha sucedido:
 Os encomiendo estas palabras.
 Grabadlas en vuestros corazones
 Al estar en casa, al ir por la calle,
 Al acostaros, al levantaros;
 Repetídselas a vuestros hijos.
 O que vuestra casa se derrumbe, La enfermedad os imposibilite,
 Vuestros descendientes os vuelvan el rostro.

Silvia Barei

Argentina

Barrio de refugiados

A Lasse Oberg

*No rendirse funciona así .
John Berger.*

Las palabras son más pequeñas que lo que sucede afuera.
Hay palabras hormiga

palabras de arena

palabras rotas.

Escombros muros trincheras de palabras sin justicia.

Allá están la conmoción y las balas.

Muy lejos quedó esa tierra

que llamaban patria.

Los amigos. Los asesinados. Los queridos.

Unos chicos juegan a las bolitas en la calle de piedra.

Nada recuerdan. Aunque de noche en noche

gritan contra el miedo.

Un jardinero arrastra su carretilla, sus macetas y sus plantas.

Recuerda su jardín, su olivar, su tierra arrasada.

Un viejo dibuja una casa sin ventanas y una niña en la puerta.

Recuerda aquella niña con su carrito y su muñeca.

Otro corta una tabla y lo veo rascarse la cabeza.

No quiere recordar que un día le dijeron

andate / terrorista / sucio / indeseable/extranjero /.

Una mujer que parece anciana y tal vez no lo sea

barre despacito las hojas del otoño.

Recuerda a su hombre perdido en la guerra.

Una muchacha de piel cetrina

me dice *hej*

en esta lengua que no es la suya . Ni la mía.

No quiero imaginar qué recuerda.

No rendirse funciona así.

Las palabras ajenas no sirven para rezar.

No sirven para el lamento.

No sirven ni siquiera

para salvar los nombres.

Acaso sirven para conjurar el miedo.

En esta mañana de bruma cenicienta

instalada en la vereda

/en Upssala/ lejos de esa aldea que aún llaman patria

una muchacha engarza lanas de colores

teje y borda

como potencia de abrigo.

Y canta nanas

como en un santuario

para el niño que está por parir.

En este suelo

en esta nieve en este invierno.

En este otro amanecer.

No rendirse funciona así

Ana María Rodas
Guatemala -1937
Desaparecidos

Qué extraño ser es ese
 que no entiende
 por qué escribo desapareció cuando alguien muere.

Que me enseñe la lista de sus muertos.

Todos en la cama, por supuesto
 y a respetable edad.

Mire esta mía: cortados prematuros
 pisoteados, maltrechos.

A mí no me tocó la suerte
 de cerrarles los ojos ni rezar nueve días.

Fueron uno tras otro. Y por el miedo
 y el dolor
 y la angustia
 no tuve tiempo de investigar
 cómo
 quién
 ni por qué.

Pero me consta que desaparecieron.

Juan Gelman
Argentina – 1930 -2014
Bajo la lluvia ajena

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país,
 no a la fuerza.

La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida.

Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran
 y nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores. Tenemos que
 aprender a vivir como el clavel del aire, propiamente del aire.

Soy una planta monstruosa. Mis raíces están a miles de
 kilómetros de mí y no nos ata un tallo, nos separan dos mares
 y un océano. El sol me mira cuando ellas respiran en la noche,
 duelen de noche bajo el sol.

(Roma, 14 de mayo 1980)

Gustavo Pereira
Venezuela - 1940
Somari de los soñadores

Si no fuera por los soñadores
 el mundo
 sería una basura
 y caverna lóbrega nuestro lecho
 Si no fuera por los soñadores
 ¿qué sentido
 tendría
 todo esto?

Los búhos serían amos del día
 y los garrotes terminarían por escribir las únicas palabras.

De: Vivir contra morir

Jack Hirschman
Estados Unidos - 1933
Nunca más

Ellos fueron gaseados, quemados por millones
 por el simple hecho de existir.
 Aquellos que sobrevivieron dijeron: ¡Nunca más!
 Se les pidió que vinieran a Hanoi
 y continuaran la revolución socialista.
 Contestaron: ¡Nunca más!

Nunca más confiaremos en ningún gobierno.
 Haremos nuestro hogar en Palestina,
 venceremos a los árabes allí, los dispersaremos o
 los dejaremos vivir como sombras irregulares
 en los campos de nuestra ocupación.
 Viviremos en y entre la capital de América,

como Israel, por nombre, como la nación Judía,
 y nunca más sufriremos holocaustos
 por el simple crimen de existir.
 Pero aunque Israel creció y prosperó,
 aquellos a quienes desplazó y arrestó
 estaban susurrando: ¡Nunca más!

Pobres y desterrados, construyen su resistencia
 y luchas y pierden una y otra vez
 ante la armada sionista de armas americanas.
 El lenguaje del socialismo, de la fraternidad
 y la armonía de los pueblos de diferentes culturas
 murió de agotamiento en el Medio Oeste, por
 el dinero. Ofertas. Estúpidas comidas. Ominosas mulas.

Mudas moles. Porciones de momia*. La Estrella
 de David desenrollada sobre la tierra,
 pero los verdaderos David estaban en las calles
 arrojando piedras al Goliat.
 Oh filisteo ironía y reverso del hebreo.

Aquellos que son más pobres y sin estado,
 que han convertido su odio a la sumisión
 a la esclavitud en mártires brigadas de humanas
 armas suicidas, y han llamado a su linaje
 a unirse a su ataque sobre la feroz colonia
 de los Estados Unidos de la Explotación;

ellos, los más pobres y desarraigados, para quienes
 la única solución aún respira, la única
 solución que no es el genocidio ni el fratricidio
 ni una solución final ella misma, donde apretones de mano
 y palabras pueden aún abrir las puertas al
 lenguaje del futuro socialismo de una Nueva

Israel y una Nueva Palestina,
 ---donde ¡nunca más!
 estará el llanto unido
 de ambos, apuntando
 a la tierra del fraude
 y la casa de la codicia.

* N.T. Juegos de palabras y sonidos: "Dunny - Doomy - Dummy - Mummy" y "meals - mules - moles - doles" de imposible reproducción en español.

Mario Benedetti

Uruguay – 1920 -2009

Hombre Preso que mira a su Hijo

Cuando era como vos me enseñaron los viejos
y también las maestras bondadosas y miopes
que libertad o muerte era una redundancia
a quien se le ocurría en un país
donde los presidentes andaban sin capangas.

Que la patria o la tumba era otro pleonasma
ya que la patria funcionaba bien
en las canchas y en los pastoreos.

Realmente no sabían un corno
pobrecitos creían que libertad
era tan solo una palabra aguda
que muerte era tan solo grave o llana
y cárceles por suerte una palabra esdrújula.

Olvidaban poner el acento en el hombre.

La culpa no era exactamente de ellos
sino de otros más duros y siniestros
y estos sí
cómo nos ensartaron
en la limpia república verbal
cómo idealizaron
la vidurria de vacas y estancieros
y cómo nos vendieron un ejército
que tomaba su mate en los cuarteles.

Uno no siempre hace lo que quiere
uno no siempre puede
por eso estoy aquí
mirándote y echándote
de menos.

Por eso es que no puedo despeinarte el jopo
ni ayudarte con la tabla del nueve
ni acribillarte a pelotazos.

Vos ya sabés que tuve que elegir otros juegos
y que los jugué en serio.

Y jugué por ejemplo a los ladrones
y los ladrones eran policías.

Y jugué por ejemplo a la escondida
y si te descubrían te mataban
y jugué a la mancha
y era de sangre.

Botija aunque tengas pocos años
creo que hay que decirte la verdad
para que no la olvides.

Por eso no te oculto que me dieron picana
que casi me revientan los riñones
todas estas llagas, hinchazones y heridas
que tus ojos redondos
miran hipnotizados
son durísimos golpes
son botas en la cara
demasiado dolor para que te lo oculte
demasiado suplicio para que se me borre.

Pero también es bueno que conozcas
que tu viejo calló
o puteó como un loco
que es una linda forma de callar.

Que tu viejo olvidó todos los números
(por eso no podría ayudarte en las tablas)
y por lo tanto todos los teléfonos.

Y las calles y el color de los ojos
y los cabellos y las cicatrices
y en qué esquina
en qué bar
qué parada
qué casa.

Y acordarse de vos
de tu carita
lo ayudaba a callar.

Una cosa es morir de dolor
y otra cosa es morir de vergüenza.

Por eso ahora
me podés preguntar
y sobre todo
puedo yo responder.

Uno no siempre hace lo que quiere
pero tiene el derecho de no hacer
lo que no quiere.

Llora nomás botija
son macanas
que los hombres no lloran
aquí lloramos todos.

Gritamos, berreamos, moqueamos, chillamos,
maldecimos
porque es mejor llorar que traicionar
porque es mejor llorar que traicionarse.

Llorá
pero no olvides.

Néstor Perlongher
Argentina – 1949 -1992
Cadáveres

Bajo las matas
En los pajonales
Sobre los puentes
En los canales
Hay Cadáveres

En la trilla de un tren que nunca se detiene
En la estela de un barco que naufraga
En una olilla, que se desvanece
En los muelles los apeaderos los trampolines los malecones
Hay Cadáveres

En las redes de los pescadores
En el tropiezo de los cangrejales
En la del pelo que se toma
Con un prendedorcito descolgado
Hay Cadáveres

En lo preciso de esta ausencia
En lo que raya esa palabra
En su divina presencia
Comandante, en su raya
Hay Cadáveres

En las mangas acaloradas de la mujer del pasaporte que se arroja
por la ventana del barquillo con un bebito a cuestras
En el barquillero que se obliga a hacer garrapiñada
En el garrapiñero que se empana
En la pana, en la paja, ahí
Hay Cadáveres

Precisamente ahí, y en esa richa
de la que deshilacha, y
en ese soslayo de la que no conviene que se diga, y
en el desdén de la que no se diga que no piensa, acaso
en la que no se dice que se sepa...
Hay Cadáveres

Empero, en la lingüita de ese zapato que se lía disimuladamente, al
espejuelo, en la
correíta de esa hebilla que se corre, sin querer, en el techo, patas
arriba de ese monedero que se deshincha, como un buhón, y, sin
embargo, en esa c... que, cómo se escribía? c. .. de qué?, mas, Con
Todo
Sobretudo
Hay Cadáveres

En el tepado de la que se despelmaza, febrilmente, en la
menea de la que se lagarta en esa yedra, inerme en el
despanzurrar de la que no se abriga, apenas, sino con un
saquito, y en potiche de saquitos, y figurines anteriores, modas
pasadas como mejas muertas de las que
Hay Cadáveres

Se ven, se los despanza divisantes flotando en el pantano:
en la colilla de los pantalones que se enchastran, símilmente;
en el ribete de la cola del tapado de seda de la novia, que no se casa
porque su novio ha
.....!
Hay Cadáveres

En ese golpe bajo, en la bajez
de esa mofleta, en el disfraz
ambiguo de ese buitre, la zeta de

esas azaleas, encendidas, en esa obscuridad
Hay Cadáveres

Está lleno: en los frasquitos de leche de chanco con que las
campesinas
agasajan sus fiolos, en los
fiordos de las portuarias y marítimas que se dejan amanecer, como a
escondidas, con la bombacha llena; en la
humedad de esas bolsitas, bolas, que se apisonan al movimiento de
los de
Hay Cadáveres

Parece remanido: en la manea
de esos gauchos, en el pelaje de
esa tropa alzada, en los cañaverales (paja brava), en el botijo
de ese guacho, el olor a matorra de ese juiz
Hay Cadáveres

Ay, en el quejido de esa corista que vendía "estrellas federales"
Uy, en el pateo de esa arpista que cogía pequeños perros invertidos,
Uau, en el peer de esa carrera cuando rumbea la cascada, con
una botella de whisky "Russo" llena de vidrio en los breteles, en éstos,
tan delgados,
Hay Cadáveres

En la finura de la modistilla que atara cintas do un buraco hubiere
En la delicadeza de las manos que la manicura que electriza
las uñas salitrosas, en las mismas
cutículas que ella abre, como en una toilette; en el tocador, tan
...indeciso..., que
clava preciosamente los alfiles, en las caderas de la Reina y
en los cuadernillos de la princesa, que en el sonido de una realeza
que se derrumba, oui
Hay Cadáveres

Yes, en el estuche de alcanfor del precho de esa
¡bonita profesora!
Ecco, en los tizones con que esa ¡bonita profesora! traza el rescoldo
de ese incienso;
Da, en la garganta de esa ajorca, o en lo mollejo de ese moretón
atravesado por un aro, enagua, en
Ya
Hay Cadáveres

En eso que empuja
lo que se atraganta,
En eso que traga
lo que emputarra,
En eso que amputa
lo que empala,
En eso que ¡puta!
Hay Cadáveres

Ya no se puede sostener: el mango
de la pala que clava en la tierra su rosario de musgos,
el rosario
de la cruz que empala en el muro la tierra de una clava,
la corriente
que sujeta a los juncos el pichido - tin, tin... - del son-
ajero, en el gargajo que se esputa...
Hay Cadáveres

En la mucosidad que se mamosa, además, en la gárgara; en la también
glacial amígdala; en el florete que no se succiona con fruición
porque guarda una orla de caca; en el escupitajo
que se estampa como sobre en un pijo,

en la saliva por donde penetra un elefante, en esos chistes de la hormiga,
Hay Cadáveres

En la conchita de las pendejas
En el pitín de un gladiador sureño, sueño
En el florín de un perdulario que se emparrala, en unas brechas, en el sudario del cliente que paga un precio desmesuradamente alto por el polvo, en el polvo
Hay Cadáveres

En el desierto de los consultorios
En la polvareda de los divanes "inconcientes"
En lo incesante de ese trámite, de ese "proceso" en hospitales donde el muerto circula, en los pasillos donde las enfermeras hacen SHHH! con una aguja en los ovarios, en los huecos de los escaparates de cristal de orquesta donde los cirujanos se travisten de "hombre drapeado", laz zarigueyaz de dezhechoz, donde tatúase, o tajéase (o paladea) un paladar, en tornos
Hay Cadáveres

En las canastas de mamá que alternativamente se llenan o vacían de esmeraldas, canutos, en las alforzas de ese bies que ciñe-algo demás-esos corpiños, en el azul lunado del cabello, gloriamar, en el chupazo de esa teta que se exprime, en el reclinatorio, contra una mandolina, salamí, pleta de tersos caños . . .
Hay Cadáveres

En esas circunstancias, cuando la madre se lava los platos, el hijo los pies, el padre el cinto, la hermanita la mancha de pus, que, bajo el sobaco, que va "creciente", o
Hay Cadáveres

Ya no se puede enumerar: en la pequeña "riela" de ceniza que deja mi caballo al fumar por los campos (campos, hum...),o por los haras, eh, harás de cuenta de que no
Hay Cadáveres

Cuando el caballo pisa los embonchados pólderes, empenachado se hunde en los forrajés; cuando la golondrina, tera tera, vola en circuitos, como un gallo, o cuando la bondiola como una sierpe "leche de cobra" se disipa, los miradores llegan todos a la siguiente conclusión:
Hay Cadáveres

Cuando los extranjeros, como crápulas, ("se les ha volado la papisa, y la manotean a dos cuerpos"), cómplices, arrodíllanse (de) bajo la estatua de una muerta, y ella es devaluada!
Hay Cadáveres

Cuando el cansancio de una pistola, la flaccidez de un ano, ya no pueden, el peso de un carajo, el pis de un "palo borracho", la estirpe real de una azalea que ha florecido roja, como un seibo, o un servio, cuando un paje la troncha, calmamente, a dentelladas, cuando la va embutiendo contra una parecita, y a horcajadas, chorrea, y

Hay Cadáveres

Cuando la entierra levemente, y entusiasmado por el suceso de su pica, más
atornilla esa clava, cuando "mecha"
en el pistilo de esa carroña el peristilo de una carroza
chueca, cuando la va dándola vuelta
para que rase todos.. los lunares, o
Sitios,

Hay Cadáveres

Verrufas, alforranas (de teflón), macarios muermos: cuando sin...
acribilla, acrisola, ángeles miriados' de peces espadas, mirtas
acneicas, o sólo adolescentes, doloridas del
dedo de un puntapié en las várices, torreja
de ubre, percal crispado, romo clít ...

Hay Cadáveres

En el país donde se yuga el molinero
En el estado donde el carnicero vende sus lomos, al contado,
y donde todas las Ocupaciones tienen nombre...
En las regiones donde una piruja voltèa su zorrillo de banlon,
la huelen desde lejos, desde antaño

Hay Cadáveres

En la provincia donde no se dice la verdad
En los locales donde no se cuenta una mentira
-Esto no sale de acá-
En los meaderos de borrachos donde aparece una pústula roja en
la bragueta del que orina-esto no va a parar aquí -, contra los
azulejos, en el vano, de la 14 o de la 15, Corrientes y
Esmeralda,

Hay Cadáveres

Y se convierte inmediatamente en La Cautiva,
los caciques le hacen un enema,
le abren el c... para sacarle el chico,
el marido se queda con la nena,
pero ella consigue conservar un escapulario con una foto borroneada
de un camarín donde...

Hay Cadáveres

Donde él la traicionó, donde la quiso convencer que ella
era una oveja hecha rabona, donde la perra
lo cagó, donde la puerca
dejó caer por la puntilla de boquilla almibarada unos pelillos
almizclados, lo sedujo,

Hay Cadáveres

Donde ella eyaculó, la bombachita toda blanda, como sobre
un bombachón de muñequera como en
un cáliz borboteante-los retazos
de argolla flotaban en la "Solución Humectante" (método agua por
agua),

ella se lo tenía que contar

Hay Cadáveres

El feto, criándose en un arroyuelo ratonil,
La abuela, afeitándose en un bols de lavandina,
La suegra, jalándose unas pepitas de sarmiento,
La tía, volviéndose loca por unos peines encurvados

Hay Cadáveres

La familia, hurgándolo en los repliegues de las sábanas
La amiga, cosiendo sin parar el desgarrón de una "calada"
El gil, chupándose una yuta por unos papelitos desleídos
Un chongo, cuando intentaba introducirla por el caño de escape de

una Kombi,
Hay Cadáveres

La despeinada, cuyo rodete se ha raído
por culpa de tanto "rayito de sol", tanto "clarito";
La martinera, cuyo corazón prefirió no saberlo;
La desposeída, que se enganchó los dientes al intentar huir de un taxi;
La que deseó, detrás de una mantilla untuosa, desdentarse
para no ver lo que veía:
Hay Cadáveres

La matrona casada, que le hizo el favor a la muchacha pasándole un
buen punto;
la tejedora que no cánsase, que se cansó buscando el punto bien
discreto que no mostrara nada
- y al mismo tiempo diera a entender lo que pasase -;
la dueña de la fábrica, que vio las venas de sus obreras urdirse
táctilmente en los telares-y daba esa textura acompasada...
lila...
La lianera, que procuró enroscarse en los hilambres,
las púas
Hay Cadáveres

La que hace años que no ve una pija
La que se la imagina, como aterciopelada, en una cuna (o cuña)
Beba, que se escapó con su marido, ya impotente, a una quinta
donde los vigilaban, con un naso, o con un martillito, en las rodillas, le
tomaron los pezones, con una tenacilla (Beba era tan bonita como una
profesora...)
Hay Cadáveres

Era ver contra toda evidencia
Era callar contra todo silencio
Era manifestarse contra todo acto
Contra toda lambida era chupar
Hay Cadáveres

Era: "No le digas que lo viste conmigo porque capaz que se dan
cuenta"
O: "No le vayas a contar que lo vimos porque a ver si se lo toma a
pecho"
Acaso: "No te conviene que lo sepa porque te amputan una teta"
Aún: "Hoy asaltaron a una vaca"
"Cuando lo veas hacé de cuenta que no te diste cuenta de nada
...y listo"
Hay Cadáveres

Como una muletilla se le enchufaba en el pezcuello
Como una frase hecha le atornillaba los corsets, las fajas
Como un titilar olvidadizo, eran como resplandores de mangrullo, como
una corbata se avizora, pinche de plata, así
Hay Cadáveres

En el campo
En el campo
En la casa
En la caza
Ahí
Hay Cadáveres

En el decaer de esta escritura
En el borroneo de esas inscripciones
En el difuminar de estas leyendas
En las conversaciones de lesbianas que se muestran la marca de la liga,
En ese puño elástico,
Hay Cadáveres

Decir "en" no es una maravilla?
 Una pretensión de centramiento?
 Un centramiento de lo céntrico, cuyo forward
 muere al amanecer, y descompuesto de
 El Túnel
 Hay Cadáveres

Un área donde principales fosas?
 Un loro donde aristas enjauladas?
 Un pabellón de lolas pajareras?
 Una pepa, trincada, en el cubismo
 de superficie frívola...?
 Hay Cadáveres

Yo no te lo quería comentar, Fernando, pero esa vez que me mandaste
 a la oficina, a hacer los trámites, cuando yo
 cruzaba la calle, una viejita se cayó, por una biela, y los
 carruajes que pasaban, con esos crepés tan anticuados (ya preciso,
 te dije, de otro pantalón blanco), vos creés que se iban a
 detener, Fernando? Imaginá...
 Hay Cadáveres

Estamos hartas de esta reiteración, y llenas
 de esta reiteración estamos.
 Las damiselas italianas
 pierden la tapita del Luis XV en La Boca!
 Las "modelos" -del partido polaco-
 no encuentran los botones (el escote cerraba por atrás) en La Matanza!
 Cholas baratas y envidiosas - cuya catinga no compite- en Quilmes!
 Monas muy guapas en los corsos de Avellaneda!
 Barracas!
 Hay Cadáveres

Ay, no le digas nada a doña Marta, ella le cuenta al nieto que es
 colimba!
 Y si se entera Misia Amalia, que tiene un novio federal!
 Y la que paya, si callase!
 La que bordona, arpona!
 Ni a la vitrolera, que es botona!
 Ni al lustrabotas, cachafaz!
 Ni a la que hace el género "volante"!
 NI
 Hay Cadáveres

Féretros alegóricos!
 Sótanos metafóricos!
 Pocillos metonímicos!
 Ex-plícito !
 Hay Cadáveres

Ejercicios
 Campañas
 Consorcios
 Condominios
 Contractus
 Hay Cadáveres

Yermos o Luengos
 Pozzis o Westerleys
 Rouges o Sombras
 Tablas o Pliegues
 Hay Cadáveres

-Todo esto no viene así nomás
 -Por qué no?
 -No me digas que los vas a contar

-No te parece?
-Cuándo te recibiste?
-Militaba?
-Hay Cadáveres?

Saliste Sola
Con el Fresquito de la Noche
Cuando te Sorprendieron los Relámpagos
No Llevaste un Saquito
Y
Hay Cadáveres

Se entiende?
Estaba claro?
No era un poco demás para la época?
Las uñas azuladas?
Hay Cadáveres

Yo soy aquél que ayer nomás...
Ella es la que...
Veíase el arpa...
En alfombrada sala...
Villegas o
Hay Cadáveres

.....
.....
.....
.....

No hay nadie?, pregunta la mujer del Paraguay.
Respuesta: No hay cadáveres.

Fuente: Perlongher, Nestor (2004): Poemas completos, Editorial Seix Barral, Buenos Aires.

Juan Cameron
Valparaíso, Chile - 1947
Viejo hotel de viajantes

Toda la noche pasaron policías y ratas
La cama de cemento no ablandaba sus pasos
Donde carga y descarga el sentimiento había orines
La noche del exilio fue más dura que cárcel
Toda la noche pasaron por la puerta de entrada
agiotistas de sorna rastacueros del miedo
Una canción fue muerta al final de la fila
por un sol escondido tras el comando en jefe.

Gloria Fuertes
España -1917 -1998
Yo era caperucita

Un día que tenga tiempo
os contaré la aventura de mi infancia
con el lobo Franco.

Yo era una caperucita roja en zona roja.
El lobo Franco se enteró que en mi cestita
no llevaba solomillo y queso para mi abuelita
y al ver que llevaba libros y poesía,
mandó su jauría
y me detuvo en la Gran Vía.

Los criados del lobo
me metieron en prisión,
me mordisquearon a gusto,
por poco me muero del susto.

En el bosque de cemento
pasé un miedo atroz.
Yo era una caperucita roja
y “el Franco” un lobo feroz.

Isla Negra

/Navegaciones 145

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

4 poemas antifascistas

e una canzone popolare

per cantare a coro

36

Alfonso Gatto

Salerno - 1909 -1976

25 aprile

La chiusa angoscia delle notti, il pianto
delle mamme annerite sulla neve
accanto ai figli uccisi, l'ululato
nel vento, nelle tenebre, dei lupi
assedati con la propria strage,
la speranza che dentro ci svegliava
oltre l'orrore le parole udite
dalla bocca fermissima dei morti
«liberate l'Italia, Curiel vuole
essere avvolto nella sua bandiera»:
tutto quel giorno ruppe nella vita
con la piena del sangue, nell' azzurro
il rosso palpitò come una gola.
E fummo vivi, insorti con il taglio
ridente della bocca, pieni gli occhi
piena la mano nel suo pugno: il cuore
d'improvviso ci apparve in mezzo al petto.

25 de abril

La cerrada angustia de las noches, el llanto
de las madres ennegrecidas en la nieve
junto a los hijos asesinados, el aullido
en el viento, en las tinieblas, de los lobos
sitiados con la propia masacre,
la esperanza que dentro despertaba
más allá del horror las palabras oídas
desde la boca inmóvil de los muertos
“liberad Italia, Curiel quiere
ser envuelto en su bandera”:
todo aquel día rompió en la vida
con la sangre a pleno, en el azul
el rojo palpitó como una garganta.
Y estuvimos vivos, insurgentes con el tajo
sonriente de la boca, llenos de ojos
colmada la mano en su puño: el corazón
de improvviso nos apareció en medio del pecho.

Franco Fortini

Firenze, 1917 - Milano, 1994

Canto degli ultimi partigiani

Sulla spalletta del ponte
Le teste degli impiccati
Nell'acqua della fonte
La bava degli impiccati.
Sul lastrico del mercato
Le unghie dei fucilati
Sull'erba secca del prato
I denti dei fucilati.
Mordere l'aria mordere i sassi
La nostra carne non
è più d'uomini
Mordere l'aria mordere i sassi
Il nostro cuore non è più d'uomini.
Ma noi s'è letta negli occhi dei morti
E sulla terra faremo libertà
Ma l'hanno stretta i pugni dei morti
La giustizia che si farà

Canto de los últimos partigianos

Sobre el parapeto del puente
las cabezas de los ahorcados.
En el agua de la fuente
la baba de los ahorcados.
Sobre el pavimento del mercado
las uñas de los fusilados.
Sobre la hierba seca del prado
los dientes de los fusilados.
Morder el aire morder las piedras.
Nuestra carne no
es más carne de hombre.
Morder el aire morder las piedras.
Nuestro corazón no es más corazón de hombre.
Pero nosotros hemos leído en los ojos de los muertos
y sobre la tierra haremos libertad.
Apretaron los puños de los muertos
la justicia que se hará.

Salvatore Quasimodo**Modica, 1901 - Napoli, 1968****Alle fronde dei salici**

E come potevamo noi cantare
 con il piede straniero sopra il cuore,
 tra i morti abbandonati nelle piazze
 sull'erba dura di ghiaccio, al lamento
 d'agnello dei fanciulli, all'urlo nero
 della madre che andava incontro al figlio
 crocifisso sul palo del telegrafo.
 Alle fronde dei salici, per voto,
 anche le nostre cetre erano appese,
 oscillavano lievi al triste vento.

En el follaje de los sauces

Y cómo podíamos cantar
 con el pie extranjero sobre el corazón,
 entre muertos abandonados en las plazas
 sobre la hierba dura de hielo, al lamento
 de cordero de los niños, al grito negro
 de la madre que iba hacia el hijo
 crucificado en el palo del telegrafo.
 En el follaje de los sauces, por voto,
 nuestras liras habíamos colgado,
 oscilaban leves en el triste viento.

Maria Luisa Spaziani**Torino, Italia -1922 -2014****L'indifferenza**

L'indifferenza è inferno senza fiamme.
 Ricordalo scegliendo tra mille tinte il tuo fatale grigio.
 Se mondo è senza senso,
 tua è la vera colpa.
 Aspetta la tua impronta
 questa palla di cera.

La indiferencia

La indiferencia es un infierno sin llamas.
 Recuérdalo eligiendo entre mil tintas tu gris fatal.
 Si el mundo no tiene sentido
 Tuya es la verdadera culpa.
 Espera tu huella
 Esta bola de cera.

Bella ciao

Questa mattina mi son svegliato
 oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao,
 questa mattina mi son svegliato
 e ho trovato l'invasor.

Oh partigiano, portami via
 oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao,
 oh partigiano, portami via,
 che mi sento di morir.

E se io muoio lassù in montagna
 oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao,
 e se io muoio lassù in montagna
 tu mi devi seppellir.

Seppellire sulla montagna,
 oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao,
 seppellire sulla montagna
 sotto l'ombra di un bel fior.

E le genti che passeranno,
 oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao,
 e le genti che passeranno
 mi diranno: "Che bel fior".

È questo il fiore del partigiano,
 oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao,
 è questo il fiore del partigiano
 morto per la libertà.

Gabriel Impaglione
Argentina – Italia -1958

**Panfleto
para explicar el fascismo**

Hetaira se llama la Gran Madre, la insaciable
los desova en grietas sombrías de tristes ciudades en pobres paisitos

Siempre sucede así
en descomposición puebla los desovaderos
y al calor de marchas arengas y estatuas
las larvas saltan en superficie a deglutir y pisotear
A morder apalea quemar confundir la historia
Cumplir sus cotidianas gestas heroicas:

Bastonar estudiantes, echar fuego al vagabundo, perseguir
a negros a rojos y amarillos
a quienes se colorean de arco iris
a bibliotecarios y trovadores y profesores de canto

crean segundas guerras holocaustos fosas ardeatinas tiranías

Sus ezrapouncitos divierten a señoras y primas de altos funcionarios
Sus tristes danunzios sueñan coliseos imperios foros exaltados
Sus patéticos duces posan con los brazos en jarra mirando un horizonte
de incendios de huesos y de libros

Siempre sucede así
Terminan colgando de los pies, cubiertos por los escupitajos del desprecio
En el desamparo de sus propiciadores
Refugiados en sus quistes en las grietas sombrías de las ciudades dormidas

Solo multiplican humaredas
Hetaira lo sabe

Con el último muerto llegará el límite o la derrota
y enviará sus batallones de benefactores para la paz y la reconstrucción
aprovechando las ofertas de mano de obra en tierra arrasada

Volverá a canturrear aquella baladita que habla de libertad
hasta la próxima tos de los mercados y entonces sus guiños y préstamos
y otra vez las estatuas y los altavoces
y la invasión de larvas
y los batallones de la libertad y sus inversiones de plomo a plazo fijo.

**“El fascismo es una mentira contada por matones.”
Ernest Hemingway**

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
– blogs – Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton